

EVANGELIO

MATEO

24, 37-44

Estad en vela para estar preparados

La historia de la humanidad no es un eterno retorno sin final, al contrario, es un camino con una meta: La "vuelta del Hijo del Hombre", la vuelta gloriosa del Señor resucitado y la plenitud de los tiempos.

Pero este final será "a la hora que menos penséis"; no se avisa.

Ante esto puede haber tres actitudes: la del que vive con miedo, la del que ni siquiera piensa, la del inconsciente, y la del que camina en la esperanza.

Vivir con miedo la vuelta del Señor es señal de poca fe.

No pensar y vivir como si nada, es asemejarse a los paisanos de Noé, que no se imaginaron el diluvio cuando él y sus hijos entraron en el arca.

La vuelta del Señor no es el día de la muerte personal, el texto no habla de ella. Jesús no está hablando de la historia personal sino de la Historia, con mayúscula.

Hay que estar preparados como si ese día fuera ahora; como si el dueño de la casa esperara la llegada del ladrón de un momento a otro.

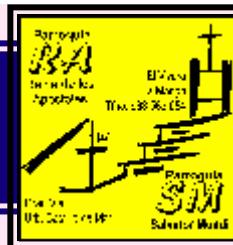
Estar preparados es ser conscientes de que caminamos hacia Aquel que viene; es mirar a lo lejos y ver que el futuro está en Dios; es una llamada al optimismo y a la esperanza, a pesar de las tragedias que cada día nos despiertan.



24, 37-44

Estad en vela para estar preparados

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por lo tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.



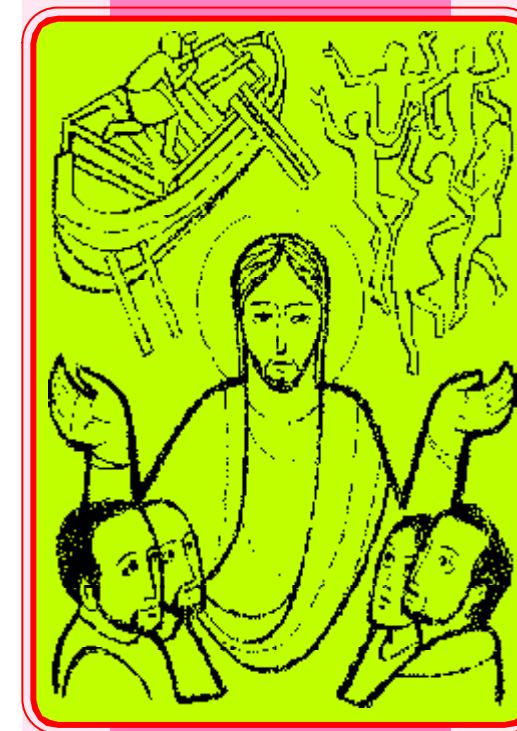
Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunión

www.parroquias-manga.org

LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

I - Domingo de Adviento (A)



El Adviento es el viaje, a contrapelo del turismo predominante, desde nuestra Jerusalén -capital y poderío- hacia la Belén de lo humilde y minúsculo. Allí nos espera la Encarnación para hacernos humanos.

¿Qué quiere decir para nosotros hoy eso de preparar la venida de Jesucristo que la Iglesia celebra? Desde el principio tenemos que afirmar que no se trata de simular que Jesús no ha venido a nuestro mundo. Jesús ya ha venido. Dios ya se ha hecho hombre y ha transformado nuestra historia.

Cuando nosotros hoy celebramos el Adviento y centramos nuestra mirada en la espera y la preparación de la venida de Jesús, quiere decir que miramos hacia atrás, hacia aquel acontecimiento transcendental y lo queremos revivir con toda la intensidad. En Adviento nos preparamos para celebrar este hecho decisivo: Dios se ha hecho hombre, Dios ha venido a vivir nuestra misma vida, Dios ha entrado en nuestra historia y ha abierto un camino de liberación, Dios ha hecho suya nuestra debilidad. Para poder celebrar intensamente este hecho decisivo, lo que la Navidad significa, tenemos que despertar en nosotros una actitud de espera, de deseo de la venida del Señor.

PRIMERA LECTURA

El pueblo de Israel está sumido en una profunda decadencia. Menosprecia a Dios y no escucha su voz.

Isaías ha comenzado su libro con una reprimenda de los vicios del que es el pueblo de Dios.

El Señor se queja de que los suyos ya no le conocen, que le han abandonado, que han ido acumulando delitos.

Ya está harto de holocaustos de carneros y de grasa de cebones. Cómo les va a oír si sus manos están llenas de sangre.

No hay otro camino para salir de esa situación que la conversión; dejar de obrar el mal y hacer el bien.

Pero Dios es fiel a sus promesas y Jerusalén, con su templo, será restaurada "al final de los tiempos" con el advenimiento del Mesías. Encumbrada sobre los montes, todos la verán y serán atraídos por ella; de todas partes acuden con ofrendas. Ya no habrá más caminos que los que marca el Señor.

Siguiendo por esas sendas, reinará la paz en todas partes; ya no serán necesarias espadas y lanzas. De instrumentos de muerte, se convertirán en herramientas para la vida, en arados y podaderas.

Hay que ponerse en marcha hacia un futuro tan prometedor.

Pero el futuro que se espera hay que ir realizándolo ya; hay que caminar a la luz del Señor.

ISAÍAS

2, 1-5

El Señor reúne a todas las naciones en la paz eterna del Reino de Dios

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén: Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán: "Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén la palabra del Señor." Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

SALMO 121

Vamos alegres a la casa del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor!"
Ya están pisando nuestros pies
tus umbráles, Jerusalén.
R. Vamos alegres a la casa del Señor.

Allá suben las tribus,
las tribus del Señor
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.
R. Vamos alegres a la casa del Señor.

Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios".
R. Vamos alegres a la casa del Señor.

SEGUNDA LECTURA

Parece ser que San Pablo escribe esta carta a los romanos desde Corinto a finales del año 57, cuando está preparando un viaje a Jerusalén y, desde allí, a Roma y España.

San Pablo no conoce a la comunidad de Roma, formada por cristianos de procedencia judía y pagana, con los problemas que ello acaeceaba.

Se ha sentido en la necesidad de escribirles para exponerles su doctrina, ya que algunos puntos de ella habían sido mal utilizados por sus opositores.

El tema central de la carta es la acción de Dios, por medio de Jesucristo, para salvar a la humanidad.

Con la muerte y resurrección de Cristo han llegado los tiempos nuevos, aunque no su plenitud.

El tiempo de las tinieblas ha pasado, pues ha irrumpido el que es la Luz del mundo, y el futuro es la gran claridad de Dios.

Si estamos en el tiempo de la luz, hemos de cambiar nuestras tinieblas por el resplandor, nuestras obras de pecado por la vida nueva que Cristo ha infundido en nosotros.

Nuestra conducta, la dignidad del que no tiene nada que esconder. No debemos esclavizarnos a nuestras bajas pasiones e instintos.

No podemos dormirnos, la plenitud del día llega y nuestra fe, esperanza y caridad deben estar bien vivas, despiertas.

Pertrechémonos de las armas de la luz: bondad, justicia y verdad.

Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: "La paz contigo".

Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

R. Vamos alegres a la casa del Señor.

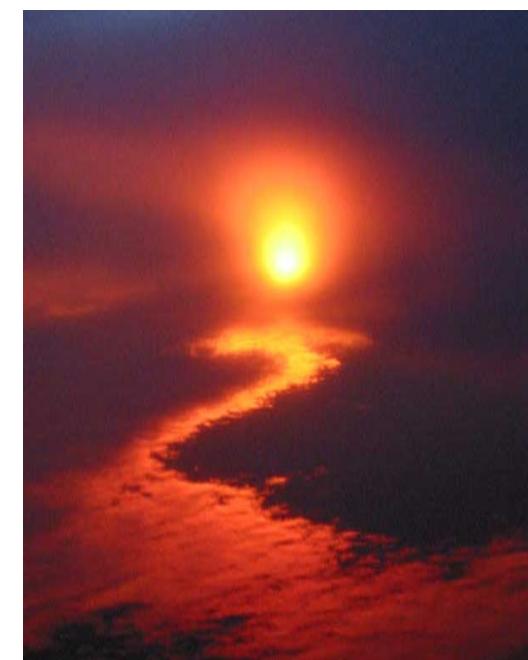
ROMANOS

13, 11-14

Nuestra salvación está cerca

Hermanos:

Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pendencias. Vestíos del Señor Jesucristo.



Zum Evangelium

Der Menschensohn wird kommen, um die Geschichte zu richten und zu vollenden. Er kommt unerwartet; niemand kennt den Tag und die Stunde. Das wird illustriert durch die Erinnerung an die Tage Noachs und durch das Wort von den zwei Männern auf dem Feld und den zwei Frauen an der Handmühle. -- Auch für jeden Einzelnen kommt die Stunde der entscheidenden Begegnung mit dem Herrn. Wachsein heißt in dieser Situation nicht, in ständiger Hochspannung zu leben, sondern geduldig und treu den Willen Gottes zu tun und jetzt schon Christus zu begegnen: im Mitmenschen, im Mitmenschen, vor allem im Notleidenden.

Der Herr wird seinen Segen spenden, und unsere Erde bringt ihre Frucht hervor.

Evangelium

Mt 24, 37-44

Seid wachsam, und haltet euch bereit!

+ Aus dem heiligen Evangelium nach Matthäus

In jener Zeit sprach Jesus zu seinen Jüngern:

37Wie es in den Tagen des Noach war, so wird es bei der Ankunft des Menschensohnes sein.

38Wie die Menschen in den Tagen vor der Flut aßen und tranken und heirateten, bis zu dem Tag, an dem Noach in die Arche ging,

39und nichts ahnten, bis die Flut hereinbrach und alle weggraffte, so wird es auch bei der Ankunft des Menschensohnes sein.

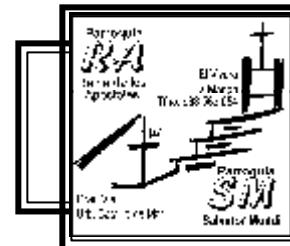
40Dann wird von zwei Männern, die auf dem Feld arbeiten, einer mitgenommen und einer zurückgelassen.

41Und von zwei Frauen, die mit derselben Mühle mahlen, wird eine mitgenommen und eine zurückgelassen.

42Seid also wachsam! Denn ihr wisst nicht, an welchem Tag euer Herr kommt.

43Bedenkt: Wenn der Herr des Hauses wüsste, zu welcher Stunde in der Nacht der Dieb kommt, würde er wach bleiben und nicht zulassen, dass man in sein Haus einbricht.

44Darum haltet auch ihr euch bereit! Denn der Menschensohn kommt zu einer Stunde, in der ihr es nicht erwartet.



Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

WORTGOTTESDIENST DEUTSCH

Erster
Adventssonntag
A



Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor

Der Anfang der Geschichte und ihre Vollendung durch Christus, das Kommen des Herrn und seine machtvolle Anwesenheit in unserer Welt: im Advent wird uns das alles gegenwärtig. Gott kommt uns entgegen. Wir brechen auf in die Zukunft, die er uns bereitet.

Zu dir, Herr, erhebe ich meine Seele. Mein Gott, dir vertraue ich. Lass mich nicht scheitern, lass meine Feinde nicht triumphieren! Denn niemand, der auf dich hofft, wird zuschanden.

1. Lesung

Jes 2, 1-5

Der Herr führt alle Völker zusammen in den ewigen Frieden des Reiches Gottes

Zur 1.

Lesung Mit „Zion“ und „Jerusalem“ meint der Prophet nicht den politischen Mittelpunkt des Reiches Juda, sondern die Stadt Gottes, den Tempelberg als den Ort seiner besonderen Gegenwart. Dort hat Jesaja „den König, den Herrn der Heere“, gesehen (Jes 6). Der heilige, unnahbare Gott ist für sein Volk auch der nahe, rettende Gott. Er zeigt den Weg, er hilft in der Not.

Lesung aus dem Buch Jesaja

1Das Wort, das Jesaja, der Sohn des Amoz, in einer Vision über Juda und Jerusalem gehört hat.

2Am Ende der Tage wird es geschehen: Der Berg mit dem Haus des Herrn steht fest gegründet als höchster der Berge; er überragt alle Hügel. Zu ihm strömen alle Völker.

3Viele Nationen machen sich auf den Weg. Sie sagen: Kommt, wir ziehen hinauf zum Berg des Herrn und zum Haus des Gottes Jakobs. Er zeige uns seine Wege, auf seinen Pfaden wollen wir gehen. Denn von Zion kommt die Weisung des Herrn, aus Jerusalem sein Wort.

4Er spricht Recht im Streit der Völker, er weist viele Nationen zurecht. Dann schmieden sie Pflugscharen aus ihren Schwertern und Winzermesser aus ihren Lanzten. Man zieht nicht mehr das Schwert, Volk gegen Volk, und übt nicht mehr für den Krieg.

5Ihr vom Haus Jakob, kommt, wir wollen unsere Wege gehen im Licht des Herrn.

Antwortpsalm

Ps 122 (121)

R Zum Haus des Herrn wollen wir pilgern. - R

- 1 Ich freute mich, als man mir sagte:
„Zum Haus des Herrn wollen wir pilgern.
- 2 Schon stehen wir in deinen Toren, Jerusalem:
- 3 Jerusalem, du starke Stadt,
dich gebaut und fest gefügt. - (R)

- 4 Dorthin ziehen die Stämme hinauf, die Stämme des Herrn, wie es Israel geboten ist, den Namen des Herrn zu preisen.
- 5 Denn dort stehen Throne bereit für das Gericht, die Throne des Hauses David. - (R)
- 6 Erbittet für Jerusalem Frieden!
Wer dich liebt, sei in dir geborgen.
- 7 Friede wohne in deinen Mauern,
in deinen Häusern Geborgenheit. - (R)
- 8 Wegen meiner Brüder und Freunde
will ich sagen: In dir sei Friede.
- 9 Wegen des Hauses des Herrn, unseres Gottes,
will ich dir Glück erflehen. - R

2. Lesung

Röm 13, 11-14a

Jetzt ist das Heil uns näher

Lesung aus dem Brief des Apostels Paulus an die Römer

Brüder!

11Bedenkt die gegenwärtige Zeit: Die Stunde ist gekommen, aufzustehen vom Schlaf. Denn jetzt ist das Heil uns näher als zu der Zeit, da wir gläubig wurden.

12Die Nacht ist vorgerückt, der Tag ist nahe. Darum lasst uns ablegen die Werke der Finsternis und anlegen die Waffen des Lichts.

13Lasst uns ehrenhaft leben wie am Tag, ohne maßloses Essen und Trinken, ohne Unzucht und Ausschweifung, ohne Streit und Eifersucht.

14aLegt (als neues Gewand) den Herrn Jesus Christus an.

Halleluja. Halleluja.
Erweise uns, Herr, deine Huld,
und gewähre uns dein Heil!
Halleluja.

Comment faire pour entendre là un évangile, au vrai sens du terme, c'est-à-dire une Bonne Nouvelle ?

- Là encore, il faut faire un acte de foi préalable : ou bien nous lisons ces lignes à la manière du serpent de la Genèse, c'est-à-dire avec soupçon... ou bien nous choisissons la confiance : quand Jésus nous dit quelque chose, c'est toujours pour nous révéler le dessein bienveillant de Dieu, ce ne peut pas être pour nous effrayer.

- En fait, c'est un conseil que Jésus nous donne ; il prend l'exemple de Noé : à l'époque de Noé, personne ne s'est douté de rien ; et ce qu'il faut retenir, c'est que Noé qui a été trouvé juste a été sauvé ; tout ce qui sera trouvé juste sera sauvé.

- Et là, on retrouve un thème habituel, celui du jugement, du tri, si vous préférez, entre les bons et les mauvais, entre le bon grain et l'ivraie : "Deux hommes seront aux champs, l'un est pris, l'autre laissé. Deux femmes seront au moulin : l'une est prise, l'autre laissée..." Cela revient à dire que l'un était bon et l'autre mauvais. Evidemment, parler des bons et des mauvais comme de deux catégories distinctes de l'humanité, c'est une manière de parler : du bon et du mauvais, du bon grain et de l'ivraie, il y en a en chacun de nous : c'est donc au coeur de chacun de nous que le bon sera préservé et le mal extirpé. Il nous revient de veiller, comme dit Jésus, c'est-à-dire de nous trouver prêts pour le jour où "le Fils de l'Homme viendra".

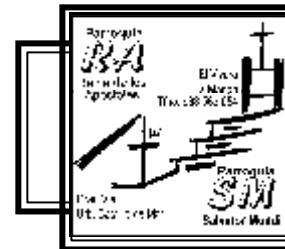
- Je remarque autre chose, c'est que Jésus s'attribue le titre de Fils de l'Homme : trois fois dans ces quelques lignes. C'est une expression que ses interlocuteurs connaissaient bien, mais Jésus est le seul à l'employer, et il le fait souvent : 30 fois dans l'évangile de Matthieu. Si vous vous souvenez, c'est le prophète Daniel, au deuxième siècle avant Jésus-Christ, qui disait : "Je regardais dans les visions de la nuit, et voici qu'avec les nuées du ciel, venait comme un fils d'homme ; il arriva jusqu'au Vieillard, et on le fit approcher en sa présence. Et il lui fut donné souveraineté, gloire et royauté : les gens de tous peuples, nations et langues le servaient ; sa souveraineté est une souveraineté éternelle qui ne passera pas, et sa royauté une royauté qui ne sera pas détruite. (Daniel 7, 13-14). En hébreu, l'expression "fils d'homme" veut dire tout simplement "homme" : cet être dont il parle est donc bien un homme, et en même temps il vient sur les nuées du ciel, ce qui en langage biblique, signifie qu'il appartient au monde de Dieu, et enfin il est consacré roi de l'univers et pour toujours.

- Mais ce qui est le plus curieux dans le récit de Daniel, c'est que l'expression "Fils d'homme" a un sens collectif, elle représente ce que Daniel appelle "le peuple des Saints du Très-Haut" ; il dit par exemple, "La royauté, la souveraineté et la grandeur de tous les royaumes qu'il y a sous tous les cieux ont été données au peuple des Saints du Très-Haut : sa royauté est une royauté éternelle..." (Dn 7, 27) ou encore : "Les Saints du Très-Haut recevront la royauté et ils possèderont la royauté pour toujours et à jamais". (7, 18).

Quand Jésus parle de lui en disant "le Fils de l'Homme", il annonce son rôle de Sauveur, de porteur du destin de toute l'humanité. Saint Paul exprime autrement ce même mystère quand il dit que le Christ est la tête d'un Corps dont nous sommes les membres.

- Saint Augustin, lui, parle du Christ total, Tête et Corps, et il dit "notre Tête est déjà dans les cieux, les membres sont encore sur la terre".

- Si bien que, en fait, quand nous disons "Nous attendons le bonheur que tu promets qui est l'avènement de Jésus-Christ notre Seigneur"... c'est du Christ total que nous parlons. Et alors nous comprenons que Jésus puisse parler de sa venue au futur : l'homme Jésus est déjà venu mais le Christ total (au sens de Saint Augustin) est en train de naître. Et là, je relis encore Saint Paul : "La création tout entière gémit dans les douleurs d'un enfantement qui dure encore" ou bien le Père Teilhard de Chardin : "Dès l'origine des Choses un Avent de recueillement et de labeur a commencé... Et depuis que Jésus est né, qu'il a fini de grandir, qu'il est mort, tout a continué de se mouvoir, parce que le Christ n'a pas achevé de se former. Il n'a pas ramené à Lui les derniers plis de la Robe de chair et d'amour que lui forment ses fidèles..."



Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGIE DE LA PAROLE FRANÇAIS

Premier
dimanche de
l'Avent (A)

PREMIERE LECTURE

Isaïe 2 , 1 - 5

Le prophète Isaïe a reçu cette révélation au sujet de Juda et de Jérusalem :

Il arrivera dans l'avenir que la montagne du temple du Seigneur sera placée à la tête des montagnes et dominera les collines. Toutes les nations afflueront vers elle, des peuples nombreux se mettront en marche, et ils diront : "Venez, montons à la montagne du Seigneur, au temple du Dieu de Jacob.

Il nous enseignera ses chemins et nous suivrons ses sentiers. Car c'est de Sion que vient la Loi, de Jérusalem la parole du Seigneur." Il sera le juge des nations, l'arbitre de la multitude des peuples.

De leurs épées ils forgeront des socs de charrue, et de leurs lances, des fauilles. On ne lèvera plus l'épée nation contre nation,



Estad en vela, porque no sabéis
qué día vendrá vuestro Señor

on ne s'entraînera plus pour la guerre. Venez, famille de Jacob, marchons à la lumière du Seigneur.

PSAUME 121 (122)

- 1 Quelle joie quand on m'a dit : "Nous irons à la maison du Seigneur !"
- 2 Maintenant notre marche prend fin devant tes portes, Jérusalem !
- 3 Jérusalem, te voici dans tes murs : ville où tout ensemble ne fait qu'un.
- 4 C'est là que montent les tribus, les tribus du Seigneur. C'est là qu'Israël doit rendre grâce au nom du Seigneur.
- 5 C'est là le siège du droit, le siège de la maison de David.
- 6 Appelez le bonheur sur Jérusalem : "Paix à ceux qui t'aiment !"
- 7 Que la paix règne dans tes murs, le bonheur dans tes palais !"
- 8 A cause de mes frères et de mes proches, je dirai : "Paix sur toi !"
- 9 A cause de la maison du Seigneur notre Dieu, je désire ton bien.

DEUXIEME LECTURE

Romains 13, 11 - 14

Frères, vous le savez : c'est le moment, l'heure est venue de sortir de votre sommeil. Car le salut est plus près de nous maintenant qu'à l'époque où nous sommes devenus croyants. La nuit est bientôt finie, le jour est tout proche. Rejetons les activités des ténèbres, revêtions-nous pour le combat de la lumière. Conduisons-nous honnêtement, comme on le fait en plein jour, sans ripailles ni beuveries, sans orgies ni débauches, sans dispute ni jalouse, mais revêtez le Seigneur Jésus Christ.

EVANGILE

Matthieu 24, 37 - 44

Jésus parlait à ses disciples de sa venue : "L'avènement du Fils de l'homme ressemblera à ce qui s'est passé à l'époque de Noé. A cette époque avant le déluge, on mangeait, on buvait, on se mariait, jusqu'au jour où Noé entra dans l'arche. Les gens ne se sont doutés de rien, jusqu'au déluge qui les a tous engloutis : tel sera aussi l'avènement du Fils de l'homme. Deux hommes seront aux champs : l'un est pris, l'autre laissé. Deux femmes seront au moulin : l'une est prise, l'autre laissée. Veillez donc, car vous ne connaissez pas le jour où votre Seigneur viendra. Vous le savez bien : si le maître de maison avait su à quelle heure de la nuit le voleur viendrait, il aurait veillé et n'aurait pas laissé percer le mur de sa maison. Tenez-vous donc prêts, vous aussi : c'est à l'heure où vous n'y penserez pas, que le Fils de l'homme viendra."

COMMENTAIRE

- Une chose est sûre, ce texte n'a pas été écrit pour nous faire peur, mais pour nous éclairer : on dit de ce genre d'écrits qu'ils sont "apocalyptiques" : ce qui veut dire littéralement qu'ils "lèvent un coin du voile", ils dévoilent la réalité.

- Et la réalité, la seule qui compte, c'est la venue du Christ : vous avez sûrement remarqué tous les mots venir, venue, avènement, toujours à propos de Jésus ; "Jésus parlait à ses disciples de sa venue... L'avènement du Fils de l'Homme ressemblera à ce qui s'est passé à l'époque de Noé... Tel sera l'avènement du Fils de l'Homme... Vous ne connaissez pas le jour où votre Seigneur viendra... C'est à l'heure où vous n'y penserez pas que le Fils de l'Homme viendra". Ce qui veut bien dire que le centre de ce passage, c'est l'annonce que Jésus-Christ "viendra".

- Chose curieuse, c'est au futur que Jésus parle de sa venue... "Le Fils de l'Homme viendra" ... on comprendrait mieux qu'il parle au passé ! S'il parle, c'est qu'il est déjà là, il est déjà venu... Le mot "venue", ici, n'est donc pas synonyme de naissance ; la suite du texte nous en dira plus.

- Pour l'instant, je voudrais m'arrêter sur ce qui, d'habitude, nous dérange dans cet évangile ; c'est la comparaison avec le déluge, au temps de Noé et la mise en garde qui va avec : "Deux hommes seront aux champs, l'un est pris, l'autre laissé. Deux femmes seront au moulin : l'une est prise, l'autre laissée".

Inspiration of the Holy Spirit

Noah's time was a time in the history of mankind when the world was covered with sin; this aroused God's anger to purify the earth through the big flood. But I tell you, today the world finds itself in a worse situation than in those days and my Father's just anger is only being placated by the action of my Divine Mercy. Mercy is having its time but it cannot stop indefinitely the coming of the Divine Justice, the time will come when the old world must give way to the new one as I have predicted.

Sin is full of pride and leads the soul to lose fear of God. Man is weak and surrenders to his passions very easily, the spiritual effect that this has is to open the doors of the soul to the evil spirits who come violently to take possession, to pervert and to destroy. It becomes a very difficult task to eradicate evil from a perverted soul, and only my Grace can reach straight into the darkness of the soul to place a firm desire for repentance.

I have provided the remedy for the infirmities of the soul. With the shedding of my blood, I have opened the fount of divine medicine to destroy the poison of evil, I have poured it upon the world and it continues to have infinite power to purify souls from sin.

I allowed wicked men to lacerate my body and to cover it with many wounds, I poured my blood drop by drop to purify the earth, I finally allowed my heart to be opened by a lance. I created a refuge for all humanity in my holy wounds so that as in the time of Noah you may now repent and enter in communion with me to avoid the punishment that is to come.

By my holy wounds you are healed, by my precious blood your souls are purified and covered with white robes for eternity. By my Holy Spirit you are inflamed with desire for your purification, so that everyone can have the opportunity to repent, amend his or her life and be saved.

I am knocking on the door of every heart, I don't want anyone to perish; the font of my Divine Mercy is inviting everyone to be purified before it is too late. Death may come anytime without warning, it does not choose age, sex or race, it comes to sinners and to just, no one can escape from it.

Prepare yourself daily and protect the soul, the temple of your spirit, close your doors to evil and maintain it in a state of grace so that you will be happy at the time of my coming. Have fear of God when you think about the time of judgement; in the meantime strive to be holy, this way you will not have to worry about the things to come.



Comunion

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

LITURGY OF THE WORD ENGLISH

First Sunday of Advent

Reading I

Is 2:1-5

This is what Isaiah, son of Amoz, saw concerning Judah and Jerusalem.

In days to come,
the mountain of the LORD's house
shall be established as the highest mountain
and raised above the hills.

All nations shall stream toward it;
many peoples shall come and say:

"Come, let us climb the LORD's mountain,
to the house of the God of Jacob,
that he may instruct us in his ways,

and we may walk in his paths."
For from Zion shall go forth instruction,
and the word of the LORD from Jerusalem.

He shall judge between the nations,



Estad en vela, porque no sabéis
qué día vendrá vuestro Señor

and impose terms on many peoples.
They shall beat their swords into plowshares
and their spears into pruning hooks;
one nation shall not raise the sword against
another,
nor shall they train for war again.
O house of Jacob, come,
let us walk in the light of the LORD!

Responsorial Psalm

Ps 122:1-2, 3-4, 4-5, 6-7, 8-9

R. Let us go rejoicing to the house of the Lord.

I rejoiced because they said to me,
"We will go up to the house of the LORD."
And now we have set foot
within your gates, O Jerusalem.

R. Let us go rejoicing to the house of the Lord.

Jerusalem, built as a city
with compact unity.
To it the tribes go up,
the tribes of the LORD.

R. Let us go rejoicing to the house of the Lord.

According to the decree for Israel,
to give thanks to the name of the LORD.
In it are set up judgment seats,
seats for the house of David.

R. Let us go rejoicing to the house of the Lord.

Pray for the peace of Jerusalem!
May those who love you prosper!
May peace be within your walls,
prosperity in your buildings.

R. Let us go rejoicing to the house of the Lord.

Because of my brothers and friends
I will say, "Peace be within you!"
Because of the house of the LORD, our God,
I will pray for your good.
R. Let us go rejoicing to the house of the Lord.

Reading II

Rom 13:11-14

Brothers and sisters:
You know the time;
it is the hour now for you to awake from sleep.
For our salvation is nearer now than when we
first believed;
the night is advanced, the day is at hand.
Let us then throw off the works of darkness
and put on the armor of light;
let us conduct ourselves properly as in the day,
not in orgies and drunkenness,
not in promiscuity and lust,
not in rivalry and jealousy.
But put on the Lord Jesus Christ,
and make no provision for the desires of the
flesh.

Gospel

Mt 24:37-44

37 And as in the days of Noah, so shall also
the coming of the Son of man be.
38 For as in the days before the flood, they
were eating and drinking, marrying and giving
in marriage, even till that day in which Noah
entered into the ark,
39 And they knew not until the flood came,
and took them all away; so also shall the
coming of the Son of man be.
40 Then two shall be in the field: one shall be
taken, and one shall be left.
41 Two women shall be grinding at the mill:
one shall be taken, and one shall be left.
42 So stay awake, because ye do not know
at what hour your Lord will come.
43 But know this, that if the householder knew
at what hour the thief would come, he would
certainly watch, and would not suffer his
house to be broken open.
44 Therefore you also must be ready,
because you don't know at what hour the Son
of man will come.